

BOLETIN DE ARQUEOLOGIA

**Fundación de Investigaciones
Arqueológicas Nacionales**

AÑO 7

ENERO 1992

NUMERO 1

SUMARIO

Informe de los trabajos de excavación y reconstrucción de las tumbas No. 9 del montículo No. 4 del Alto de las Piedras y No. 3 de la Meseta B del Alto de los Idolos, en San Agustín (Huila). <i>Julio César Cubillos</i>	3
Alto de los Idolos - Meseta B. Tumba No. 3.....	31
Sociedades Tumaco-La Tolita: Costa Pacífica de Colombia y Ecuador <i>Diógenes Patiño</i>	37
Referencias Citadas	49
Referencia de Figuras	54

SOCIEDADES TUMACO-LA TOLITA: Costa Pacífica de Colombia y Ecuador⁸

Por: Diógenes Patiño
Temple University

INTRODUCCION

La costa Pacífica del suroccidente de Colombia y norte del Ecuador fue ampliamente ocupada por diversos grupos culturales prehispánicos. Las evidencias más tempranas de estas sociedades se asocian con desarrollos culturales del Formativo Tardío de la costa norte del Ecuador. Allí se evidencian vestigios arqueológicos de la tradición Chorrera, datados entre el 1000 y 400 a. C. Posterior a la influencia Chorrera, podemos observar un notable y avanzado desarrollo de sociedades agro-alfareras-pescadoras en el área costera; sus manifestaciones se extienden a lo largo del Litoral Pacífico, lo que caracteriza la denominada Tradición Tumaco-La Tolita, compuesta a su vez por la secuencia de varias fases de desarrollo cultural (400 a. C. - 500 d. C.).

La tradición Tumaco-La Tolita se desarrolló durante casi un milenio en un extenso territorio costero, caracterizado por un rico hábitat de manglares, guandales, esteros y de tierra firme, que se extiende desde La Tolita, en el río Santiago (Ecuador), hasta el norte de Buenaventura (Colombia). De acuerdo con recientes investigaciones, la tradición al parecer, tuvo sus orígenes en Chorrera, pero a la vez sostuvo contactos mediante navegación marina con algunas culturas mesoamericanas contemporáneas. La evidencia de materiales culturales similares, sugiere igualmente que grupos agro-alfareros y pescadores Chorrera no sólo estuvieron en contacto con sociedades de la región peruana sino también mesoamericanas.

Los pueblos Tumaco-La Tolita tuvieron centros político-económicos importantes, probablemente de tipo cacical, que se destacaron principalmente en las áreas de La Tolita, Mataje, Monte Alto, Tumaco y La Cocotera. Allí se originaron por varios siglos nexos culturales y comerciales con los demás grupos ubicados a lo largo de la costa Pacífica. Después de varios siglos de hegemonía cultural, las sociedades de esta tradición experimentaron, durante su período final (alrededor del 400 d. C.), drásticos cambios, que culminaron en un "decaimiento cultural", observable en todos los sitios costeros. De

⁸ Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Antropología. Universidad de los Andes, 22-26 de julio. Bogotá. 1992.

acuerdo con Bouchard (1989), este decaimiento, aún no analizado de manera sistemática, posiblemente se relaciona con la paulatina pérdida del control político-económico en los centros cacicales o ceremoniales y de comercio más importantes del área. Hacia el 600 d. C. un nuevo panorama cultural precolombino se observa en las sociedades de la costa y llanura aluvial. A partir de esa fecha hasta la conquista y colonización del territorio por españoles, siglos XVI y XVII, grupos tardíos abandonaron las áreas de manglares y guandales costeras para ocupar territorios ribereños y de llanura aluvial, con asentamientos similares a los de culturas de selva tropical, estudiadas por Lathrap (1970) y Meggers (1971). La documentación etnohistórica y etnográfica existente para este período hace referencia a diversos "pueblos de indios" a lo largo de la llanura aluvial. Sin embargo, no existen estudios concretos sobre la antropología de los grupos indígenas del sur de la costa Pacífica a partir de la época de Conquista.

Finalmente, dadas las características de este artículo, es preciso continuar con parámetros terminológicos ya conocidos en los estudios arqueológicos de Colombia y Ecuador. Estos han sido enfocados principalmente hacia la reconstrucción del pasado de las culturas precolombinas a través de tres grandes períodos: (a) Formativo, (b) Desarrollos regionales y (c) Desarrollos Tardíos⁹ (Alcina Franch 1975; Bouchard 1989; Evans y Meggers 1957, 1966; Idrovo 1992; Meggers 1966; Patiño 1987, 1988a; Reichel-Dolmatoff 1986; Valdez 1987).

Antecedentes de Grupos Chorrera en la Costa (Formativo Tardío)

En la costa norte del Ecuador, provincia de Esmeraldas, las evidencias culturales más antiguas corresponden al Formativo Tardío (1500 - 500 a. C.). Este se encuentra representado por la fase Tachina en el sitio La Canterana, en el bajo río Esmeraldas, y en el sitio Chévele, al suroeste de Esmeraldas (Alcina Franch 1975; Guinea 1986; Stirling 1963). Los materiales culturales reportados para estos sitios destacan una alfarería muy fina, caracterizada por gran pulimento, decoración con diseños incisos, líneas incisas en bordes, pintura roja brillante, pintura iridiscente, decoración del tipo "Rocker-stamping" y la presencia de figurillas del tipo "Mate hueco" caracterizadas por finos acaba-

9 El término Desarrollo de Integración por tratarse de un concepto no formalizado y bastante ambiguo ha sido reemplazado en este artículo por un concepto más general: Desarrollo Tardío; únicamente en un sentido de temporalidad.

dos, donde se resaltan ojos, párpados, boca y labios con la técnica del modelado. También es frecuente la utilización de lascas de obsidiana en los sitios, lo que evidentemente implica relaciones y contactos culturales con sociedades de la sierra Andina, donde existen sitios de abastecimiento de este material volcánico. El comercio de la obsidiana continuó durante épocas posteriores a Chorrera a lo largo de la costa ecuatoriana y suroccidente de Colombia (Salazar 1992: 121).

Los elementos culturales arriba señalados pertenecen, básicamente, a la tradición Chorrera (1800/1500 - 500 a. C.). Estos materiales arqueológicos se evidencian ampliamente en la costa meridional, en las cuencas de los ríos Guayas, Daule y Babahoyo, así como también en la zona andina de cerro Narrío (Evans y Meggers 1957, 1966; Estrada 1958; Idrovo 1992; Lathrap *et al.* 1975).

Así, las evidencias materiales parecen indicar que la expansión de sociedades agroalfareras-pescadoras Chorrera provenientes del sur, se adaptaron a lo largo del litoral costero hasta alcanzar las planicies esmeraldeñas, en la región del río del mismo nombre. A partir de esta área hacia el norte no se han localizado sitios exclusivos o típicos de tradición Chorrera; lo que sugiere como área de frontera norte de esta tradición las regiones del río Esmeraldas y Santiago. Sin embargo, en el estudio arqueológico de los sitios La Tolita (Cancha), Mataje, Inguapí, en la región limítrofe de Ecuador y Colombia, y en el sitio La Cocotera en la costa caucana (Colombia), existen evidencias, en los inicios de estas ocupaciones, de rasgos culturales que se relacionan con Chorrera. Básicamente, estas similitudes se presentan en algunas formas, tales como alcarrazas, botellas, vasijas fitomorfas y compuestas, cuencos con soportes trípodes, sencillos y compuestos, e igualmente en estilos decorativos con diseños geométricos pintados (pintura roja dura, brillante, naranja y tricolor) y patrones incisos similares, como también figurillas humanas del tipo Mate Hueco y Tachina Sólido (Bouchard 1989: 31-38; 114; Patiño 1988a: 79-80; Valdez 1986: 12-17).

La influencia de Chorrera en el comienzo de las sociedades Tumaco-La Tolita tiene dataciones alrededor del 400 y 300 a. C. en el territorio de mayor importancia poblacional de estos grupos o sea en el área de frontera entre Ecuador y Colombia. Sin embargo, recientes dataciones para el sitio La Cocotera, en la costa caucana, produjeron una fecha de 1150 ± 50 a. C. (Pitt 0211 P-1)¹⁰. Esta fecha, asociada a materiales con rasgos Chorrera, parece bastante

10 Esta fecha fue obtenida para el sitio La Cocotera Tr-4 50-60 cm. La muestra se encontró asociada con cerámicas de los tipos Ordinario compacto arenoso, Inciso, Pintura roja, Pintura negra, Muecas y Aplicación. Solamente un fragmento de figurilla antropomorfa se asocia con pesas de red y un hacha (Véase Patiño 1986: 63-108). Esta misma fecha calibrada varía entre 1439 y 1368 a. C. (one sigma), para una antigüedad mayor (Stuiver and Reimer 1986).

temprana al norte de Esmeraldas; sin embargo, debemos tener en cuenta que las investigaciones sistemáticas de amplios sectores costeros al norte de Tumaco apenas se inician. Además, es muy probable que la influencia Chorrera una vez en contacto con sociedades costeras de Colombia (Mataje, Inguapí, La Cocotera, La Bocana) haya también alcanzado relaciones con áreas Andinas, como es el caso de la región Calima (Herrera *et al.* 1986: 392). Por otro lado, una muestra más del mismo sitio La Cocotera, fue fechada en 540 ± 50 a. C. (Pitt 0210 P-2)¹¹; su fechamiento incluye la alfarería característica de esta fase con algunos elementos de influencia Chorrera, tales como cerámicas pulidas, pinturas duras, técnica iridiscente y algunos fragmentos de figurillas (Patiño 1988: 63-108).

La aparición de elementos culturales Chorrera en los inicios de las ocupaciones Tumaco-La Tolita abre un nuevo camino para la interpretación del surgimiento y desarrollo de estas sociedades en la costa Pacífica. Anteriormente se pensaba, como única posibilidad, que los orígenes de estas sociedades se desprendían de una serie de contactos con culturas mesoamericanas por vía marítima (Cubillos 1955; Meggers 1966; Reichel-Dolmatoff 1965, 1986). Ahora es necesario tener en cuenta el desarrollo e influencia de las culturas del Formativo Tardío de la costa norte ecuatoriana para observar alternativas culturales que debieron impulsar desarrollos posteriores de asentamientos culturales adaptados a amplias áreas costeras rodeadas de manglares, guandales, esteros y llanura selvática húmeda, en la zona de frontera entre Colombia y Ecuador (Bouchard 1982-83; Patiño 1988a; Reichel-Dolmatoff 1965, 1986; Valdez 1987).

La tradición Tumaco-La Tolita: Un desarrollo regional costero

El período de los Desarrollos Regionales (400/300 a. C. - 300/500 d. C.) en las áreas costeras del norte del Ecuador y sur de Colombia está mejor documentado gracias a un buen número de excavaciones arqueológicas realizadas en ambos países, especialmente aquellos trabajos elaborados en las regiones de La Tolita y Tumaco (Bouchard 1982-83; 1984; Cubillos 1955; Patiño 1988a; Reichel-Dolmatoff 1986; Valdez 1987).

A las sociedades prehispánicas de esta extensa área se las ha conocido en la literatura arqueológica con nombres generales de "Cultura Tolita" o "Cultura Tumaco" para describir conjuntos de cultura material más o menos ho-

11 Esta muestra fue tomada en Tr-4 20-40 cm y se asocia con todos los tipos cerámicos característicos de la fase La Cocotera, fase clásica de la tradición Tumaco-La Tolita (véase Patiño 1986: 63-108). La calibración de esta fecha arrojó una variación entre 663 y 539 a. C. (one sigma) (Stuiver and Reimer 1986).

mogéneos en ambas regiones. En realidad, más que tratarse de una singular "cultura", se trata de una serie de sociedades que pueden ser reconocidas arqueológicamente a través del tiempo y el espacio con vestigios que constituyen lo que hoy podemos conocer como una gran "Tradición Arqueológica"¹². Esta tradición se encuentra representada por varias fases arqueológicas observadas en los principales sitios poblacionales como La Tolita, Selva Alegre, Mataje, Monte Alto, Inguapí y La Cocotera. En otras palabras, el desarrollo cultural de los grupos de la tradición Tumaco-La Tolita, cubre una amplia área geográfica en la costa Pacífica del norte de Suramérica, abarcando desde el río Esmeraldas, Ecuador, hasta el área del bajo San Juan y Calima, en las cercanías de Buenaventura, Colombia. Cronológicamente las manifestaciones de esta tradición tienen una temporalidad que va desde el 500 a. C. hasta aproximadamente el 300 d. C., durando en algunas zonas hasta el 500 d. C. En esta área geográfica costera se puede percibir un continuo desarrollo cultural que se extiende, como se dijo, por casi un milenio. Sus antiguos y más importantes focos culturales parecen localizarse en los mismos sitios de La Tolita, Mataje e Inguapí, en la zona limítrofe entre Ecuador y Colombia; aunque las fechas tempranas del sitio La Cocotera ponen de manifiesto la importancia de un foco cultural en la región de la costa caucana que se conecta por vía marítima y esteros con Tumaco, al sur, y el sitio La Bocana, en la Bahía de Buenaventura, al norte.

Por otro lado, durante el período de Desarrollo Regional en las costas de Esmeraldas y Tumaco, se observan elementos que al parecer son producto de contacto con culturas mesoamericanas. Esta hipótesis tampoco ha sido comprobada de manera fehaciente. Sin embargo, se cree que influencias de este tipo habrían llegado al territorio a partir del 400 a. C., en oleadas migratorias de norte a sur por vía marítima (Idrovo 1992; Meggers 1966; Reichel-Dolmatoff 1986). Los elementos compartidos por ambas áreas culturales son variados e incluyen, entre otros, figurillas antropomorfas y zoomorfas modeladas en arcilla, figurillas "atadas a literas", personajes totémicos (presencia del jaguar, el perro y la serpiente), guerreros, sacerdotes (shamanes), uso de máscaras, pitos efígie, incensarios de "tres puntas", estampaderas o sellos cilíndricos y planos, además de una profusión de vasijas trípodes y motivos decorativos (Bouchard 1982-83; Evans y Meggers 1966; Meggers 1966; Patiño 1988a; Reichel-Dolmatoff 1965, 1986; Valdez 1987).

12 El concepto de "Tradición arqueológica" utilizado aquí se define como una unidad cultural amplia determinada por las características compartidas de similares o secuenciales fases que la constituyen; geográficamente la tradición puede ocupar una vasta región a lo largo de las costas, ríos o montañas como el caso de las tradiciones Malambo, Barrancas, Tupi-Guaraní, Sonso y la tradición metalúrgica del Suroccidente de Colombia (Patiño 1989: 23).

En Mesoamérica no existe, hasta el momento, un sitio o región específica que contenga en sí mismo los elementos comparables mencionados arriba como para inferir un punto de contacto específico; por el contrario, son varias las regiones donde se destaca este paralelo, como por ejemplo Tres Zapotes (Veracruz), la cuenca de México (especialmente las áreas de Cuicuilco, Xochimilco y Tlatilco), Oaxaca (el área de Monte Albán), la costa Pacífica (Colima y Nayarit), Guatemala (Alta Verapaz y Las Charcas), y El Salvador (la región de Chalchuapa) para mencionar solamente algunas áreas relacionadas con el formativo y clásico mesoamericano (Carmona 1989; Evans y Meggers 1966). De manera hipotética podríamos pensar que para los inicios de los Desarrollos Regionales en las áreas de La Tolita y Tumaco, pudo haberse gestado un enlace intercultural, iniciado entre las sociedades tardías de Chorrera y aquellos grupos migratorios de y hacia Mesoamérica, que más tarde darían origen y cuerpo a una serie de sociedades que alcanzaron expresiones culturales sofisticadas durante el período clásico de esta Tradición.

Retornando al Pacífico del norte de Suramérica, tenemos que decir que para épocas posteriores, hasta más o menos el 200 d. C. florecen a lo largo de la costa diversas sociedades que fácilmente dejan entrever en muchos aspectos culturales un sustrato común particular, lo cual hace que podamos definir estas sociedades como pertenecientes a una misma tradición: Tumaco-La Tolita. Obviamente, no todos estos grupos costeros tuvieron un desarrollo cultural simultáneo, ni tampoco en todos aparecen idénticos elementos de la cultura material.

Uno de los centros culturales más destacados se encuentra localizado en el sitio La Tolita, en la desembocadura del río Santiago. Sus vínculos culturales, al parecer, fueron muy estrechos con grupos de territorios de más al norte, incluso hasta alcanzar localidades tan alejadas como el mismo sitio de La Cocotera (540 a. C. y 110 d. C.) en la desembocadura del río Bubuey, cerca del río Saija, en la costa Caucana de Colombia (Patiño 1988a; 1988b). Aún más al norte, las primeras referencias de sitios arqueológicos relacionados con Tumaco-La Tolita fueron dadas por Reichel-Dolmatoff (1986), con el descubrimiento del sitio Catanguero (250 a. C.), cerca de Buenaventura. Por otro lado, en la misma región costera del Valle del Cauca se han estudiado recientemente hallazgos arqueológicos de la tradición en el sitio de La Bocana (100 a. C.), en la región de la Bahía de Buenaventura (Stemper y Salgado 1993a; 1993b). Por el momento, estos sitios del área norte se constituyen en las ocupaciones más septentrionales de sociedades con elementos culturales característicos de la Tradición Tumaco-La Tolita. Igualmente, estos pueblos ampliamente conocedores de la navegación marítima también alcanzaron

ocupaciones en la Isla Gorgona, sitio Muelle Viejo¹³, a unos 50 km, al oeste de la costa caucana (Casas 1988).

Los materiales culturales afines a todos aquellos sitios de pobladores Tumaco-La Tolita corresponden a una compleja industria de alfarería especializada. Esta se caracteriza por una gran profusión de vasijas polípodas con soportes huecos y variadas formas; vasijas aquilladas y compuestas, de diversos tamaños; alcarrazas, copas, cuencos sencillos y platos. Las pinturas utilizadas en la decoración de patrones geométricos son básicamente en tono rojo, naranja, blanco y negro; existe igualmente la decoración en patrones incisos, impresos y aplicados. Existen, además, pitos, sellos y moldes para figurillas y adornos en serie. Un rasgo característico de estas sociedades es la elaboración detallada de infinidad de figurillas humanas de tipo hueco y macizas. En general, las figurillas Tumaco-La Tolita tienen marcados rasgos realistas y naturales, con muchos elementos gestuales en los retratos y escenas de los personajes de la vida real, desde el nacimiento hasta la muerte: el ciclo de la vida (Duncan 1989: 230). Muchas de las figurillas presentan deformación craneana, estilos de peinados, y adornos corporales como narigueras, brazaletes, collares y orejeras. Otros materiales de común ocurrencia en los sitios de ocupación son la variedad de figuras zoomorfas de anfibios (babilla, *Crocodylus acutus*; iguana, *Anolis* spp.), mamíferos (jaguar, *Panthera onca*; perro de monte, *Potos flavus*; armadillo, *Dasypus novemcinctus*; mico, *Cebus* spp.), aves (águila harpía, *Harpia harpyja*; Guacamaya, *Ara* spp.; perico, *Aratinga wagleri*) y peces (tiburón tigre, *Galeocerdo cuvieri*; "pejesapo", *Sphoeroides* spp.); elementos que nos ofrecen datos importantes para la reconstrucción tentativa de especies faunísticas del área (Rodríguez 1992).

Asociados a materiales de la industria alfarera se encuentran múltiples piezas de adornos orfebres, trabajados en oro de buena ley, platino y tumbaga (aleación de oro y cobre). Estas piezas corresponden a colgantes, orejeras, mascarones, narigueras, ganchos, clavos faciales y pequeños adornos para ser colgados a piezas compuestas o en figurillas humanas de arcilla (Patiño 1988a). Lo anterior demuestra que en las sociedades de esta tradición también hubo una verdadera industria de la metalurgia, con especialistas orfebres que manejaban técnicas tan complejas como la fundición, soldadura, técnica de la "cera perdida", martillado, laminado, forjado y repujado (Patiño 1988b; Plasas y Falchetti 1983, 1985; Scott y Bouchard 1988).

13 El sitio Muelle Viejo aporta una fecha de radiocarbón de 1300 a. C. (Casas 1991: 100). Esta fecha luce muy temprana dentro de la secuencia cronológica establecida para la tradición Tumaco-La Tolita.

Varios hilos de oro martillado asociados a materiales culturales de la fase Inguapí (Tumaco) fueron datados en el 325 ± 95 a. C. (Ny 642) siendo los materiales orfebres más antiguos encontrados en la costa Pacífica y en Colombia (Bouchard 1982-83: 221-222). Asimismo, pequeñas láminas martilladas y repujadas de la fase La Cocotera del río Bubuey fueron fechadas en el 110 ± 60 d. C. (Beta 20603), aunque es probable que esta antigüedad se extienda por varios siglos más (Patiño 1988b: 24). Por otro lado, se considera que los orfebres Tumaco-La Tolita fueron los que inicialmente trabajaron de manera intencional el platino, a partir del 270 a. C. aproximadamente (Valdez 1987: 68).

En general podemos destacar que la orfebrería Tumaco-La Tolita forma parte de lo que se conoce como la "Tradición Metalúrgica del Suroccidente Colombiano". Esta tradición abarca numerosas culturas del sur de Colombia y norte ecuatoriano, y se caracteriza por tener una serie de elementos tecnológicos e iconográficos formales comunes, debido muy probablemente a las relaciones de intercambio cultural entre sociedades desde épocas tempranas de los Desarrollos Regionales (Plazas y Falchetti 1983).

Las pautas de asentamiento de las sociedades Tumaco-La Tolita se caracterizan por ocupar preferencialmente lugares cercanos al litoral con acceso fácil a ríos y mar. Las áreas de ocupación poblacional se encuentran nucleadas o dispersas, con adaptaciones a un rico ecosistema de manglares, esteros, bocanas, ríos y mar. La localización de viviendas se ha observado en áreas de topografía natural, conocidas en la región con el nombre de "firmes", debido a que son lugares un poco más altos y menos pantanosos que en la zona de esteros y bocanas de ríos. Las viviendas fueron construidas sobre montículos artificiales o "tolas"; donde además de servir de base para habitaciones fueron utilizados para varios tipos de entierros funerarios, que alcanzan profundidades de 2 y 3 metros. Los restos humanos, enterrados individualmente o por parejas, se encuentran en posición flejada o extendida. En el sitio La Tolita es característico observar montículos artificiales con enterramientos humanos donde se destaca el tipo de entierros asociados a cilindros cerámicos superpuestos, conocidos con el nombre de entierros de "chimenea" (Valdez 1987: 27-30).

Las sociedades Tumaco-La Tolita tuvieron, al parecer, una economía de subsistencia combinada fundamentada en la agricultura y pesca. El desarrollo máximo de esta economía adaptada a una región altamente productiva, como es el medio ambiente de manglares y tierras firmes, pudo haber sido el principal factor de expansión demográfica y florecimiento de los pueblos de esta tradición. Los restos arqueológicos de la cultura material que permiten inferir

este tipo de economía, son implementos líticos: pesas de redes con muescas laterales fueron usadas en actividades de pesca; metates, manos de moler, machacadores y hachas trapezoidales se utilizaron en actividades agrícolas y en diversos trabajos en la selva (Bouchard 1982-83; Patiño 1988a). Por otro lado, muestras palinológicas tomadas en el sitio La Cocotera del río Bubuey arrojaron como resultado la presencia de polen de maíz (*Zea mays*) y yuca (*Manihot esculenta*), además de otros cultígenos y tipos de árboles característicos de esta área costera al momento de la ocupación humana. Una nueva fecha asociada directamente a la muestra de polen analizada dio como resultado 540 ± 50 a. C. (Pitt 0210 P-1) (Patiño 1988a: 121-126; 1993).

En términos generales, en el área costera se percibe un evidente florecimiento cultural de las sociedades de la tradición Tumaco-La Tolita, aspecto conocido en nuestra arqueología como período Clásico. Este auge cultural observado en los asentamientos a lo largo de la costa se destacó entre el 300 a. C. y el 100-150 d. C., incluso en algunos sitios alejados al norte de La Tolita y Tumaco. La relativa homogeneidad de estos pueblos, observada a través de los vestigios arqueológicos, parece estar controlada por importantes centros culturales, comerciales y probablemente de tipo ceremonial o cacical. Asentamientos de este tipo podrían ser los importantes sitios de La Tolita, Tumaco, Monte Alto, Mataje y La Cocotera (Bouchard 1989; Patiño 1989; Reichel Dolmatoff 1986; Valdez 1987).

Hacia finales del período de Desarrollos Regionales (200-500 d. C.), en los primeros siglos de nuestra era, se observa la configuración de un nuevo panorama cultural en las sociedades del litoral, hecho que se refleja en un marcado "decaimiento cultural" en todos los pueblos clásicos de la tradición. Este cambio cultural se encuentra representado básicamente por la desaparición paulatina de los rasgos característicos de estas sociedades, entre el año 200 y 500 d. C. Las causas del debilitamiento y transformación de estas sociedades sigue aún siendo materia de estudio, y se presume que esto se debió al debilitamiento y pérdida del control político, religioso y comercial en los centros locales más importantes (Bouchard 1989; Patiño 1991; Valdez 1987).

El final de la tradición Tumaco-La Tolita, en su período tardío (200-500 d. C.), se encuentra documentado por las fases El Balsal (con su variante Nereite) y el complejo alfarero de El Morro en la región de Tumaco (Bouchard 1982-83; 1986); por la fase Buena Vista en el bajo río Patía (Patiño 1987; 1991; 1993b); por la fase Tiaone del río Esmeraldas; por la fase Guadual de la cuenca de los ríos Cayapas y Santiago (Tolstoy y DeBoer 1989; Valdez 1987), y por las ocupaciones finales de la Tolita y Mataje en el área limítrofe entre Ecuador y Colombia (Bouchard 1986; Reichel-Dolmatoff 1986).

Los pueblos tardíos de la tradición tuvieron asentamientos en montículos artificiales y áreas ribereñas, ocupados en muchos casos por antiguos pobladores ancestrales. En otras regiones, como en el bajo Patía, se observan asentamientos en las laderas y cimas de colinas naturales alejadas algunos kilómetros de la costa y dependiendo más de ambientes ribereños; sin embargo, persiste el uso de pequeños montículos para prácticas funerarias, con dataciones entre el 400 y 500 d. C. (Patiño 1989). Las actividades de subsistencia económica continúan siendo la agricultura y la pesca, según los restos líticos propios de esas actividades.

La industria alfarera observada en estas fases reporta elaboraciones sencillas, con escasos detalles decorativos en el acabado de las piezas. Esta es una característica notoria si se la relaciona con la industria cerámica clásica precedente. Las formas básicas consisten en vasijas globulares, copas con base pedestal o anular, cuencos simples y compuestos, algunas alcarrazas y muy pocas vasijas con soportes. La decoración en general, es pintada en motivos geométricos sencillos de bandas rojas o bicolor (rojo y blanco), regularmente usadas alrededor del borde de las vasijas y bases de copas. Las técnicas de incisión, impresión y aplicación son de escasa utilización. Las figurillas humanas son producidas en bajo número; generalmente son macizas y poco decoradas.

Sociedades Tardías de la Llanura Aluvial: Desarrollos Tardíos

Como podemos observar, en general, los registros arqueológicos ofrecen una serie de elementos tanto culturales como cronológicos que dejan entrever una continuidad cultural entre el final del Formativo Tardío y los Desarrollos Regionales, especialmente en este último período. Sin embargo, no podemos decir lo mismo para el período de Desarrollos Tardíos (500-600 a 1500-1600 d. C.) que sigue en la secuencia cultural del sur de la costa Pacífica colombiana, finalizando con la conquista y colonización española.

En la costa de Colombia este último período se halla representado por la fase San Miguel del río Timbiquí (Patiño 1988a), por los materiales del sitio San Luis I y Ordóñez del bajo Calima (Rodríguez 1986; Stemper y Salgado 1993a.; 1993b), por las fases Maina (Patiño 1991) y Bucheli (Bouchard 1989) de las áreas del Bajo Patía y Tumaco; en la costa norte del Ecuador por las fases Herradura y Tumbaviro de la cuenca de los ríos Santiago y Cayapas (Tolstoy y DeBoer 1989). Todas estas ocupaciones con fechamientos tardíos se caracterizan por tener asentamientos ribereños en la llanura aluvial donde al parecer se practicó la agricultura, recolección y caza en un ambiente de selva tropical. Los entierros se realizaron en tumbas muy sencillas, poco pro-

fundas y excavadas en colinas cercanas a las áreas de vivienda (Bouchard 1986; Patiño 1988a). La industria alfarera de estos pueblos se caracteriza por una cerámica muy sencilla de uso doméstico, con formas básicamente globulares, cuencos simples, copas y platos, con decoración pintada en rojo, incisión de líneas paralelas y aplicación de tiras modeladas.

En general, podemos decir que el período de Desarrollos Tardíos en la costa sur de Colombia se encuentra escasamente documentado, por la falta de estudios en regiones tan amplias como las comprendidas entre el delta del río Patía y el Guapí, y entre el río Saija y la región de Buenaventura.

Desde el punto de vista etnohistórico, los cronistas destacan una gran diversidad étnica en toda el área de la llanura aluvial costera (siglos XVI y XVII), desde el Chocó hasta Esmeraldas, en el Ecuador. Los pueblos indígenas de la costa Pacífica, relacionados en las crónicas y documentos de estos siglos son, entre los más importantes, los cajambres, piles y timbas del río San Juan del Micay, petres, boyas y chupas del río Guapí y Timbiquí, y los indios cayapas y malabas de la provincia de Esmeraldas (Patiño 1988a: 140-150; Romoli 1963: 260-292).

Los asentamientos de estos pueblos tenían un tipo particular de viviendas que fueron llamadas por los españoles "caneyes" o "barbacoas", refiriéndose a las habitaciones construidas sobre pilotes de madera para evitar la excesiva humedad que impera en este ambiente tropical de llanura aluvial. Según los cronistas, este tipo de vivienda fue uniforme en toda la parte baja de la costa Pacífica, desde el río San Juan del Micay hasta Esmeraldas (Cabello 1945: 8; Cieza de León 1941: 89). Por otro lado, durante todo el tiempo de colonización un extenso territorio de la llanura costera fue conocido con el nombre de provincia de las Barbacoas, reconocido por sus ricas tierras auríferas (Friedemann 1974; West 1957).

Otras crónicas y documentos constatan que la mayoría de los pueblos indios de la costa comerciaban con sus vecinos, y que incluso hacían grandes recorridos por tierra. Este es el caso de los petres del río Guapí, que llevaban sus mercaderías hasta la provincia de Chisquío, al occidente de la villa de Popayán (Romoli 1963: 282), o viajaban por mar hasta llegar al puerto de Ciscala, un puerto de comercio indígena localizado en la costa de Esmeraldas (Carranza 1987 [1569], citado por Alcina Franch y Peña 1979: 289). También fueron conocidos los puertos de comercio de las costas de Manabí, donde balsas de navegantes fueron encontradas a las afueras del Cabo de San Francisco por Bartolomé Ruiz (Sámanos 1910 citado por Patterson 1987: 121). Los comerciantes de estas provincias costeras tuvieron comercio de productos

costeros, tales como sal, pescado seco, chaquira y oro, intercambiados por productos de tierra fría, como alimentos y manufacturas textiles (Patterson 1987; Romoli 1963: 282).

Discusión

Para concluir este artículo se hace necesario reflexionar sobre algunos aspectos culturales que deben tenerse en cuenta para futuras investigaciones arqueológicas en la costa Pacífica de ambos países: (1) es evidente que los comienzos del desarrollo de las sociedades Tumaco-La Tolita tuvieron una destacada influencia de los grupos del Formativo Tardío del norte costero ecuatoriano, especialmente durante los desarrollos finales de la tradición Chorrera. Esta influencia se percibe tanto en La Tolita y Tumaco como en La Cocotera y probablemente más al norte, en donde estas sociedades se adaptaron al hábitat de manglares, esteros y tierra firme costera. Más aún, los rasgos Chorrera alcanzaron áreas alejadas, tal como la región Calima en los Andes Occidentales, donde se perciben varios elementos de esta tradición (fase Ilama). Nuestra pregunta ahora es tratar de verificar y definir este desarrollo formativo en el sur de la costa Pacífica de Colombia, conocer sus nexos culturales con grupos del formativo ecuatoriano, como también la clarificación de sus relaciones con sociedades posteriores no solamente a lo largo de la costa Pacífica sino también en la región andina; (2) es importante estudiar con mayor detenimiento y a la luz de nuevas evidencias la vieja hipótesis de las relaciones interculturales entre las sociedades del Formativo Tardío del Pacífico Colombo-ecuatoriano y las sociedades formativas de Mesoamérica. Muchas de las evidencias arqueológicas sugieren este tipo de contactos tanto para Chorrera como para los grupos clásicos Tumaco-La Tolita; (3) por el momento, es preferible y conveniente hablar de una tradición arqueológica denominada Tumaco-La Tolita más que de una cultura única. Así, esta tradición se caracterizaría por tener un desarrollo cultural de varias fases, con dataciones comprendidas entre el 500 a. C. y el 500 d. C. en el territorio costero del norte del Ecuador y la costa meridional del Pacífico colombiano. Según las evidencias de materiales arqueológicos para el período de Desarrollo Regional, los grupos Tumaco-La Tolita tuvieron varios centros comerciales destacados, probablemente del tipo político-ceremonial (¿sociedades cacicales?). Evidentemente se tiene una mayor documentación sobre la cultura material de esta tradición (cerámica, lítica, etc.); sin embargo, se hace necesario iniciar estudios específicos relacionados con la vida social y desarrollo de estos grupos, teniendo en cuenta, entre otros aspectos, la economía, política, demografía, comercio y arquitectura; (4) el período final de la tradición aún no está claramente definido, y sólo sabemos que los grupos Tumaco-La Tolita experimen-

taron un "decaimiento cultural" en el que prácticamente todos los rasgos característicos de la tradición desaparecen hacia el 600 d. C. para dar paso a otro tipo de sociedades habituadas a ambientes de selva tropical en la llanura Pacífica aluvial. Futuros estudios en el área podrían explicar el porqué de ese "decaimiento" y la transición, al parecer, a sociedades menos "complejas", caracterizadas arqueológicamente por varias fases de los Desarrollos Tardíos; (5) finalmente, para completar el panorama prehispánico de la costa Pacífica es necesario adelantar estudios etnoarqueológicos para investigar los grupos tardíos precolombinos y sus respectivas asociaciones con las fuentes etnográficas y etnohistóricas.

REFERENCIAS CITADAS

ALCINA FRANCH, J.

1975 **Un bosquejo de la arqueología de Esmeraldas.** Cuadernos de Historia y Arqueología No. 42. Publicación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Guayas, Guayaquil.

ALCINA FRANCH, J. y P. REMEDIOS DE LA.

1979 **La arqueología de Esmeraldas: introducción general.** Memorias de la Misión Española en el Ecuador, 1. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores.

BOUCHARD, J. F.

1982-83 **Excavaciones arqueológicas en la región de Tumaco, Nariño, Colombia.** *Revista Colombiana de Antropología* 14: 125-334. Bogotá.

1984 **Recherches Archeologiques dans la région de Tumaçó (Colombie).** Memoire No. 34: Institute Francais D'Etudies Andines. Editions Recheche sur les civilizations: Paris.

1986 **Las más antiguas culturas precolombinas del Pacífico ecuatorial septentrional.** Simposio del 45 Congreso Internacional de Americanistas: Arqueología y etnohistoria del sur de Colombia y norte del Ecuador. *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* (6): 109-129.

1989 **Relaciones interculturales en el área ecuatorial del Pacífico durante la época precolombina.** Editado por J.F. Bouchard y M. Guinea. *BAR International Series* 503. 46 International Congress of Americanists. Amsterdam,

CABELLO, M.

1945 Verdadera descripción y relación de la provincia y tierra de las Esmeraldas. **Obras de Miguel Cabello Balboa** Vol. 1, pp: 1-76. Quito.

CARMONA, M. (editor)

1989 **El preclásico o formativo, avances y perspectivas.** Seminario de Arqueología "Dr. Román Piña Chan". Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

CARRANZA, Martín de

1987 [1569] *Relación de las provincias de Esmeraldas que fue a pacificar el capitán Andrés Contero*. En *Relaciones Geográficas de Indias*. 3: CXXXIV-CXXXIX. Madrid.

CASAS, P.

1988 *Isla Gorgona: un asentamiento precolombino en el océano Pacífico colombiano*. *Boletín de Arqueología* 3(3): 44-53. Bogotá.

CIEZA DE LEÓN, P.

1941 *La crónica del Perú*. Espasa, Calpe. Madrid.

CUBILLOS, J. C.

1955 *Tumaco, notas arqueológicas*. Ministerio de Educación. Bogotá.

DUNCAN, R.

1989 *El arte precolombino como iconografía*. En *Arqueología. Memorias del V Congreso de Antropología*. pp. 223-232. Editado por S. Mora, F. Cárdenas y M. Roldán. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá.

ESTRADA, V. E.

1958 *Las culturas Pre-Clásicas, Formativas o Arcaicas del Ecuador*. Publicación del Museo Víctor Emilio Estrada. Guayaquil.

EVANS, C. y B. MEGGERS.

1957 *Formative Period Cultures in the Guayas Bacín, Coastal Ecuador*. *American Antiquity* 22: 235-247.

1966 *Mesoamérica and Ecuador*. En *Handbook of Middle American Indians* 4: 243-264. University of Texas Press, Ltd. London.

FRIEDEMANN, N. S.

1974 *Minería, descendencia y orfebrería artesanal. Litoral Pacífico, Colombia*. Imprenta de la Universidad Nacional. Bogotá.

GUINEA, M.

1986 *El Formativo de la región sur de Esmeraldas visto desde el yacimiento Chévele*. Simposio del 45 Congreso Internacional de Americanistas: Arqueología y etnohistoria del sur de Colombia y norte del Ecuador. *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* (6): 19-46.

HERRERA, L.; M. CARDALE y W. BRAY.

1986 *El hombre y su medio ambiente en Calima*. *Revista Colombiana de Antropología* 24: 336-381. Bogotá.

IDROVO, I.

1992 *El formativo ecuatoriano*. Museo del Banco Central del Ecuador. Ecuador.

LATHRAP, D. W.

1970 *The Upper Amazon*. London. Thames and Hudson.

LATHRAP, D.; D. COLLIER, and H. CHANDRA.

1975 **Acient Ecuador: Culture, Clay and Creativity 3000-300 BC.** Field Museum of Natural History. Chicago

MEGGERS, B. J.

1966 **Ecuador.** New York. Praeger.

1971 **Amazonia: man and culture in a counterfeit paradise.** Chicago, Aldine-Atherton.

PATTERSON, Thomas

1987 **Tribes, chiefdoms, and kingdoms in the Inca Empire.** In *Power Relations and State Formation*, pp: 117-127. T. Patterson and C. Gailey eds. Sheffield Publishing Company. Salem, Wisconsin.

PATÍÑO, D.

1987 **Arqueología de la costa Pacífica caucana, Colombia.** *Boletín de Arqueología*, Año 2 No. 1: 65-81. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

1988a **Asentamientos prehispánicos en la costa Pacífica caucana.** Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

1988b **Orfebrería prehispánica en la Costa Pacífica de Colombia y Ecuador.** Tumaco-La Tolita. *Boletín del Museo del Oro* 22: 17-31.

1989 **Arqueología del Bajo Patía, costa Pacífica de Nariño y Secuencia arqueológica en la costa.** En *Arqueología. Memorias del V Congreso de Antropología*. pp. 79-93. Editado por S. Mora, F. Cárdenas y M. Roldán. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá.

1991 **Fases arqueológicas en el bajo río Patía, Nariño, Costa Pacífica, Colombia.** En *San Agustín 200 años 1790-1990*, pp. 105-119, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.

1993a **Subsistence Patterns Along the Southern Pacific Coast of Colombia.** Paper presented to the invited session "Tropical Coastal Subsistence" organized by Lynette Norr, Society for American Archaeology, 58th annual Meeting, April 14-18, 1993. Saint Louis, Missouri.

1993b **Arqueología del Bajo Patía, Fases y Correlaciones en la Costa Pacífica de Colombia y Ecuador.** *Latin American Antiquity* 4 (2). In press.

PLAZAS, C. y A. M. FALCHETTI.

1983 **Tradicón Metalúrgica del suroccidente colombiano.** *Boletín del Museo del Oro* 14: 1-33 Banco de la República, Bogotá.

1985 **Patrones culturales en la orfebrería prehispánica de Colombia.** 45 Congreso Internacional de Americanistas, pp. 203-227. Universidad de los Andes. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, G.

1965 **Colombia.** Londres. Thames and Hudson.

1986 **Arqueología de Colombia.** Fundación Segunda Expedición Botánica. Litografía Arco. Bogotá.

RODRÍGUEZ, E. E.

1992 **Fauna precolombina de Nariño.** Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.

RODRÍGUEZ, C. A.

1986 **San Luis I. Un sitio prehispánico tardío en el bajo Calima, municipio de Buenaventura.** Ms. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas, Inciva. Darién.

ROMOLI, K.

1962 **El suroeste del Cauca y sus indios al tiempo de la conquista española.** *Revista Colombiana de Antropología* 11: 241-303. Bogotá

1963 **Apuntes sobre los pueblos autóctonos del litoral colombiano del Pacífico en la época de la conquista española.** *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. XII, pp. 260-292. Bogotá

SALAZAR, E.

1992 **El intercambio de obsidiana en el Ecuador precolombino: perspectivas teórico-metodológicas.** En *Arqueología en América Latina hoy*, editado por G. Politis, pp. 116-131. Biblioteca Banco Popular, Bogotá.

SAAMANOS, Juan de

1910 **Relación de los primeros descubrimientos de Francisco Pizarro and Diego de Almagro.** En *The Antiquities of Manabí, Ecuador: Final Report, Contributions to South American Archaeology, the George G. Heye Expedition, by Marshall H. Saviile.* 2: 278-281. Irving Press. New York.

STEMPER, David y SALGADO, Héctor

1993a **Tres milenios de historia con base en la arqueología del Pacífico.** ms en imprenta FEN.

1993b **Excavations in La Bocana. Current Research.** *American Antiquity* 58(1): 154-155.

STUIVER, M. and REIMER, P.J.

1986 **A Computer Program for Radiocarbon Age Calibration.** *Radiocarbon* 28: 1022-1030.

TOLSTOY, P. y W. DeBOER

1989 **An Archaeological Sequence for the Santiago-Cayapas River Basin, Esmeraldas, Ecuador.** *Journal of Field Archaeology* 16: 295-308.

SCOTT, D. A. y J. F. BOUCHARD.

1988 **Orfebrería prehispánica de las llanuras del Pacífico de Ecuador y Colombia.** *Boletín del Museo del Oro* 22: 3-16. Banco de la República, Bogotá.

STIRLING, M.

1963 **A new culture in Ecuador.** *Archaeology* 16(3): 170-175. New York.

VALDEZ, F.

1987 **Proyecto Arqueológico La Tolita (1983-86).** Museo del Banco Central del Ecuador, Quito.

WEST, R.

1957 **The Pacific lawlands of Colombia.** Louisiana State University Press, Baton Rouge.



FIGURA 2. Atardecer, Bocana del Río Timbiquí, Cauca. Zona de Manglares.



FIGURA 3. Bajo Río Timbiquí, Cauca. Navegantes en Potrillo.



FIGURA 4. Punta Cascajal, Costa Pacífica de Nariño; Playas y Acanuilados, cerca de la Isla del Gallo.



FIGURA 5. Llanura aluvial del Pacífico; Río Timbiquí. Zona Minera, cerca de Coteje.



FIGURA 6. Montículo Artificial, Sitio la Esperanza, Río Caunapí, Nariño. Área Arqueológica de Tumaco.

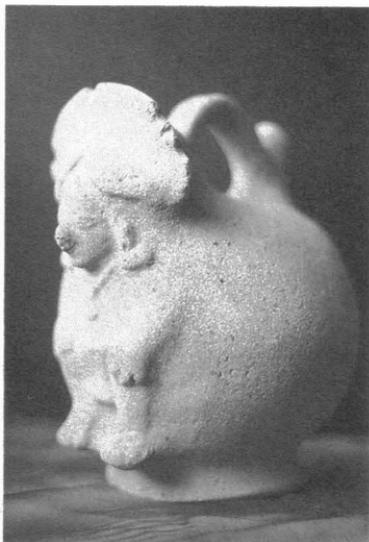


FIGURA 7. Alcarraza Antropomorfa. Tumaco. Museo del Oro. Pasto, Nariño.



FIGURA 8. Figurilla Antropomorfa Tumaco-La Tolita. Museo del Oro, Pasto, Nariño.

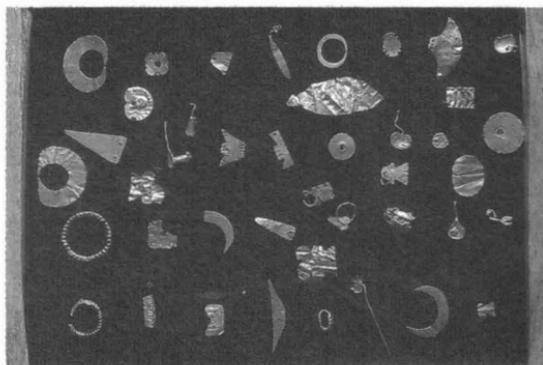


FIGURA 9. Orfebrería Tumaco-La Tolita. Colección particular.

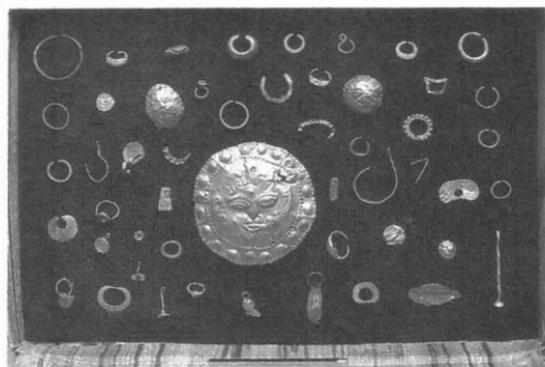


FIGURA 10. Orfebrería Tumaco-La Tolita. Colección particular.

REGION CRONOLOGIA	PERIODO	ESMERALDAS ECUADOR	TUMACO NARIÑO	BAJO PATIA NARIÑO	GUAPI-SAIJA CAUCA	B/VENTURA VALLE/CAUCA
1600 AD.	CONQUISTA	Malabas	Sindagua	Sindagua	Guapis-Chupas	Cajambres
1500	D	Cayapas	Kwaiker		Boyas-Petres	Emberas
1400	E					
	S		--	--		
1200	AT	Tumbaviro			--	
	RA		Bucheli			Ordóñez ?
1000	RR					
	OD	Herradura		Maina		
800	LI		?			
	LO	Mataje III			San Miguel	San Luis I
600	O			?		
400	D	Guadual	El Morro	Buena Vista	?	?
	ER	La Tolita IV		II		
200	SE	Selva Alegre	Nerete ?			
	AG	La Tolita III	El Balsal		La Cocotera	
000	RI	Mataje II	Monte Alto	Buena Vista	II	
	RO	La Propicia	I			La Bocana
200 BC.	ON	La Tolita II	Inguapí II		El Tamarindo	
	LA	Mataje I	Inguapí I		Las Delicias	Catanguero
400	LL	La Tolita I	(Estilo)			
	O	(Cancha)	Chorrera)		La Cocotera I	--
600		--	--			
	F	Tachina			--	
800	OT	(Chorrera)				
	RA				--	
1000	MR	--			La Cocotera I	
	AD				(Estilo)	
1200	TI	Chorrera			Chorrera)	
	IO					
1400	VO	--				

TABLA 1. Referencia cronológica para la costa Pacífica de Colombia y Ecuador.